

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Democracia, revolución y nación en las conmemoraciones de la revolución de mayo. En Argentina (1976-1983).**

Florencia Lederman.

Cita:

Florencia Lederman (2009). *Democracia, revolución y nación en las conmemoraciones de la revolución de mayo. En Argentina (1976-1983)*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1222>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Democracia, revolución y nación en las conmemoraciones de la revolución de mayo

## En Argentina (1976-1983)

**Florencia Lederman\***

*Instituto de Investigaciones Gino Germani*

*Facultad de Ciencias Sociales*

*Universidad de Buenos Aires*

### Introducción

El objetivo de este trabajo es describir y comparar el uso que los diarios *Clarín* y *La Nación* hicieron de los conceptos democracia, revolución y nación durante la última dictadura argentina (1976-1983), en relación con la conmemoración de la Revolución de Mayo de 1810. Asumimos que los significados atribuidos a dichas nociones contribuyeron a la eventual legitimidad del orden autoritario.

Trabajaremos con diarios de difusión masiva, creadores de marcos para ver el mundo social, generadores y transmisores de ideologías, de miradas alternativas sobre la sociedad y sus problemas (Sidicaro, 1993). La elección de estos dos diarios es pertinente pues asumieron posturas distintas

---

\* Alumna de la Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Licenciada en Sociología, UBA. Miembro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Ruth Sautu en el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. Miembro del Taller de Sociología Histórica de América Latina dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y la Dra. Verónica Giordano. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. [florlederman@yahoo.com.ar](mailto:florlederman@yahoo.com.ar)

respecto del régimen dictatorial. “Si bien el posicionamiento de los medios no fue uniforme a lo largo de todo el periodo dictatorial, en el intento de realizar una tipología de la actuación de cada uno, tomando en cuenta la línea editorial manifestada en torno al poder, podemos distinguir algunas grandes tendencias. Estaban aquellos diarios donde los militares tenían una influencia directa ya sea por ser de propiedad estatal o por haberlos intervenido: La Razón, La Opinión, y Convicción, son algunos ejemplos. Los que desde una comunión ideológica sostenían el discurso represivo de las FFAA y fomentaban las políticas económicas adoptadas como La Nación y La Prensa. (...) Otros recostados en una pretendida postura aséptica, como Clarín, brindaron apoyo inicial, aunque van a empezar a manifestar ciertas fisuras y centrar sus críticas en la política económica” (Marino y Postolski, 2006: 9).

Ansaldi caracteriza a la dictadura como un régimen político que genera la abolición de toda forma de autonomía de las clases subalternas. Queda así presentada como un espacio en que la confrontación y el disenso son eliminados, por lo que la sociedad queda configurada como un todo homogéneo donde la diferenciación no es posible. La política entendida como la arena de confrontación para la búsqueda de consenso queda negada (Ansaldi, 2006). Asimismo, este autor recalca que las dictaduras carecen de un principio legitimidad de origen (Ansaldi, 2004). Nos basamos en estas ideas para buscar indicios de la construcción de legitimidad de ejercicio de las dictaduras en el uso que los diarios masivos hicieron de los conceptos democracia, nación y revolución.

El ‘Proceso de Reorganización Nacional’ (PRN en adelante) puede ser interpretado en cuatro momentos: 1. legitimación (1976-1977), 2. deslegitimación (1978-1979), 3. agotamiento (1980-1982), y 4. descomposición (1982-1983) (Quiroga, 2004; Novaro, 2006). “Hablar de etapas del régimen militar no significa solamente delimitar tiempos históricos diversos que tienen que ver con sucesiones presidenciales sino también señalar políticas y diseños diferentes y rumbos discrepantes. (...) Expresan, pues, los realineamientos en las relaciones de fuerza operantes en el Estado autoritario (Quiroga, 2004: 54).

La dictadura comenzada con el golpe del 24 de marzo de 1976 fue parte de un nuevo modelo de intervención militar en Latinoamérica, que se había iniciado con la dictadura brasileña en 1964 (Ansaldi, 2007b), con la clara intención de “jugar un rol protagónico en la reestructuración del Estado y la sociedad” (Quiroga, 2004: 62). El grado de planificación y coordinación de las Fuerzas Armadas dejaba claro el perfil institucional que buscaban dar al régimen (Novaro, 2006).

A pesar de esa meticulosa planificación, la falta de legitimidad de origen de las dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas hizo evidente la necesidad de construcción de una legitimidad de ejercicio (Ansaldi, 2004). En el marco de esta tarea, el uso que se hace de conceptos claves como democracia, nación y revolución es un elemento relevante. Estudiar comparativamente el uso que los diarios hacen de estos conceptos es una estrategia que permite poner de relieve el carácter de creación de los marcos ideológicos que aquellos generan y transmiten, así como el carácter de creación de la legitimidad misma.

Aunque hemos analizado año por año los artículos publicados durante la dictadura, por cuestiones de espacio sólo nos remitiremos al primer período antes mencionado. Se trata de un momento de políticas fundacionales y de erradicación de la ‘subversión’, *eliminación de la organización y movilización política en clave populista: destruyendo las bases del desorden* (Novaro y Palermo, 2003: 36-37).

El primer período de la dictadura encontró una sociedad civil desarticulada, signada por un contexto de violencia durante los años previos, lo que llevó a la aceptación, en un principio, del régimen autoritario. Más tarde, durante los últimos dos momentos de la periodización y, más fuertemente después de la guerra de Malvinas, la sociedad civil empezó a recomponerse. Los partidos políticos volvieron a tomar relevancia y fueron ellos quienes en ese momento la interpelaron. Camino a la transición democrática. A esa altura, la alianza gobernante (empresarios, tecnócratas y militares (Pucciarelli, 2004)) ya estaba desintegrada y las tensiones, dentro de las mismas FFAA, que pretendieron ocultarse durante todo el ‘proceso’ ya no podían esconderse (Novaro y Palermo, 2003; Quiroga, 2004).

## **1. Conceptos y definiciones: aproximación a un estado de la cuestión**

Esta sección es una primera aproximación al corpus teórico del proyecto mayor, por ende posee un carácter exploratorio. Pretende dar cuenta de algunos de los análisis que han hecho otros autores sobre el uso de los conceptos aquí estudiados y presentar definiciones de nociones inherentes a este trabajo.

Oieni (2004) analiza las implicancias del lenguaje en el concepto de ciudadano durante la Revolución de Mayo en Argentina. Sostiene que en ese momento se introdujeron conceptos políticos o se resignificaron los que eran parte de los discursos de la elite criolla que buscaba consolidar su poder. A partir de algunas ideas de Pierre Bourdieu, Oieni señala que es importante identificar quiénes y desde qué lugar producen los enunciados, entendiendo que quienes logran establecer un lenguaje legítimo pueden instituir un nuevo orden. Nuestra idea de que los diarios masivos contribuyen a la legitimidad del régimen autoritario argentino se sostiene en la afirmación de Oieni. Pensamos que quién dice y

desde qué lugar es importante a la hora de analizar el uso de los conceptos democracia, revolución y nación.

Sala de Touron (2007) recorre históricamente los usos de los términos democracia y revolución. Ambos sufrieron modificaciones según el momento y el lugar en que fueron utilizados. A los fines de este trabajo, interesa resaltar el uso que los diarios y la última dictadura hicieron del concepto revolución teniendo en cuenta la 'Revolución Argentina' de 1966, y el cambio producido en 1976: el PRN tuvo una dimensión de creación de un orden nuevo, aunque sin utilizar expresamente el concepto revolución. Esta autora nos permite entender no sólo los usos que se hicieron de los conceptos aquí analizados, sino también las probables modificaciones en su utilización dentro del mismo régimen.

Ansaldi (2006) afirma que las dictaduras apelaron al concepto democracia y al de nación, en particular en su proyecto fundacional. Caetano y Rilla (s/fecha) retoman este concepto para el caso de Uruguay. Sostienen que el 'ensayo fundacional' es "la etapa en la que se busca echar las bases del nuevo orden político" (p.14). En Argentina, al ser de más largo alcance no sería ensayo sino proyecto. En este sentido, Ansaldi (2006) sostiene que esa propuesta fundacional se trata, justamente de "fundar una nueva República (...) o un nuevo Estado..." (p.104). Asimismo, Novaro y Palermo (2003) afirman que "ganada la "guerra", se cerraba la "etapa ordenancista" y se daba inicio a la etapa de fundación de la nueva república, sobre bases institucionales y económicas renovadas" (p.170).

Chiaramonte (2004) se ocupa del concepto nación y señala que es importante apreciar las mutaciones de sentido en relación a los procesos de explicación del surgimiento de los Estados nacionales. El autor plantea analizar los cambios en el uso del término entre los siglos XVIII y XIX, período de las independencias iberoamericanas. Es así que entiende a la nación como un concepto susceptible de cambiar su definición en función de la época histórica en que se utilice. Al igual que Sala de Touron, Chiaramonte recorre históricamente la transformación en el uso de un concepto. Esto nos permite sostener que los conceptos aquí estudiados también fueron modificándose y que llegado el momento del PRN fueron utilizados en función de ciertos intereses de quienes los decían.

Nos parece oportuno referirnos al trabajo de Patricia Funes (2006), *Salvar la nación*. "Este libro se propone analizar los contenidos e intenciones que adoptó la reflexión acerca de la nación entre los intelectuales latinoamericanos en la década de 1920" (2006: 12). Este trabajo nos interesa específicamente por uno de los problemas que analiza en relación con las diferentes interpretaciones de la nación: las ideologías políticas. "Una vez definido el perímetro de los Estados en América Latina, la

preocupación por definir el volumen de la nación surgía en concordancia con los primeros síntomas del debilitamiento o la superación del orden oligárquico como consecuencia de la complejización social y la aparición de actores sociales, considerados potencialmente disruptores del orden. Lo anterior lleva a una revisión de las relaciones entre Sociedad y Estado. República, democracia, revolución, socialismo, corporativismo, se entrelazan a la definición de las naciones en la búsqueda de principios de legitimidad alternativos” (Funes, 2006: 23). Esta relación que Funes establece entre los conceptos y el problema de la legitimidad es la que nos inspiró en nuestro trabajo.

## 2. La visión de los diarios y el uso de democracia, nación y revolución

Presentamos aquí los artículos de los diarios *Clarín* y *La Nación* que conmemoran el 25 de mayo durante el primer período del autodenominado PRN.

Trabajamos a partir de la periodización de la dictadura que marcamos al comienzo. Utilizar una periodización nos sirve para observar los cambios en los usos que las publicaciones referidas hicieron de los tres conceptos en la conmemoración de la Revolución de Mayo. Estos cambios surgieron de las transformaciones que fue atravesando el mismo régimen. A los fines de este trabajo y a partir de una primera sistematización de los datos, señalamos dos momentos. El primero, 1976-1978, que coincide con las dos primeras etapas de la periodización citada. Y el segundo, 1979-1983, que concuerda con las últimas dos de la misma periodización.

Aunque a diferencia de la dictadura de 1966 (autoproclamada Revolución Argentina), la última dictadura no se autodenominó ‘revolución’, sí existió alusión a un proceso revolucionario. No obstante, el concepto de revolución fue invocado junto al de orden, lo cual señala una tensión de la que nos ocuparemos más adelante en este trabajo.

“El Proceso de Reorganización Nacional (...) es una propuesta de cambio que apunta a una profunda transformación” (Fragmento de discurso de Videla en *La Nación*, 25/5/1976)

“Por ello el debate que debe abrirse ya mismo no podrá considerarse a punto de facilitar decisiones en otro marco institucional, que el **revolucionario**, hasta que se logren las bases indicadas” (*Clarín*, 24/5/1977)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El subrayado es nuestro.

## 2. a. Legitimando el proyecto fundacional: revolución y nación

La Real Academia española define ‘gesta’ como un conjunto de hechos memorables. Pero de todo el repertorio de hechos memorables posibles, ¿cuáles toman estos diarios? Es así como se refieren *Clarín* y *La Nación* a la Revolución de Mayo.

“El país se apresta a celebrar el aniversario de la gesta de mayo” (*Clarín*, 24/5/1976).

“La nación celebra hoy el 166° aniversario de su gesta fundadora” (*La Nación*, 25/5/1976).

“... Se levanta a la faz de la Tierra, una nueva y gloriosa Nación. (...) Hoy, en su 167° aniversario y en plena tarea de reorganización nacional se exteriorizan (los valores de 1810) en la expresión de amor a la Patria. (...) La gesta de Mayo, (...), pudo cumplirse con la participación de todos. (...) Al mismo tiempo que se lograba la libertad, se sentaban las bases de la soberanía. (...) El 25 de Mayo de 1810 fue jornada fundadora” (*Clarín*, 25/5/1977).

“Con renovado fervor será celebrado hoy en todo el país un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo de 1810, punto de partida de la gesta emancipadora que dio origen a nuestra nacionalidad” (*Clarín*, 25/5/1977).

A través de estas citas observamos el énfasis puesto en conmemorar a la Revolución de Mayo como una gesta fundadora que poseía un proyecto de país. El PRN también presentaba un proyecto fundacional, el de crear un nuevo orden político, bajo nuevas estructuras del Estado y la sociedad. Pensamos que ésta puede ser la línea de análisis a seguir para comprender los paralelismos que frecuentemente se hicieron del ‘proceso’ y los hechos de Mayo de 1810 en las conmemoraciones aquí estudiadas. Esto se refleja en las palabras del entonces presidente de *facto*, Jorge Rafael Videla en su mensaje al Ejército:

“El ‘Grito de Mayo’ inscripto en el corazón de cada uno de los argentinos constituye, en las presentes circunstancias, el móvil que nos impulsa hacia la concreción plena de los valores que conforman nuestra existencia como nación libre y soberana (...). El Ejército, comprometido en la difícil tarea de la Reorganización Nacional, (...), rinde su mejor

homenaje en la sangre se sus héroes y mártires de hoy y de siempre” (*Clarín y La Nación*, 25/5/1977).

A los dos meses de iniciado el gobierno militar y un día antes de la celebración de la Revolución de Mayo, el teniente general Videla, dirigió un discurso al país difundido por la red nacional de radio y televisión. El motivo fue aclarar la situación del país al 24 de marzo y señalar los objetivos del gobierno. *La Nación* transcribe el discurso de forma completa<sup>2</sup> y titula: “Una propuesta para un cambio profundo”:

“El proceso de reorganización nacional iniciado en la República no es sólo una propuesta referida a la solución de problemas coyunturales o un conjunto de metas a lograr en el plano material. Es un propuesta de cambio que apunta a una profunda transformación que deberá encarnarse sobre todo, en las conciencias” (*La Nación*, 25/5/1976).

Como dijimos, el PRN presentaba, como quienes llevaron a cabo la Revolución de Mayo, una ‘propuesta fundacional’. En efecto, tal como señala Ansaldi (2006), -basándose en el Acta del 24/3/1976 publicada en el Boletín Oficial- el objetivo del PNR era el de *instaurar* la democracia y no de *restaurarla*, lo cual nos permite sostener con más énfasis la idea anterior.

Los propósitos del PRN según el mencionado Acta eran: “Restituir los valores esenciales que sirven de fundamento a la conducción integral del Estado, enfatizando el sentido de moralidad, idoneidad y eficiencia, imprescindibles para **reconstruir el contenido y la imagen de la Nación**, erradicar la subversión y promover el desarrollo económico de la vida nacional basado en el equilibrio y participación responsable de los distintos sectores a fin de asegurar la posterior **instauración de una democracia republicana, representativa y federal**, adecuada a la realidad y exigencias de solución y progreso del pueblo argentino” (Ansaldi, 2006: 104)<sup>3</sup>.

Hasta aquí no hay expresiones explícitas respecto de la revolución, si no referencias a la reorganización y fundación de un sistema. Lo interesante es ver que ni el diario ni los militares utilizaban la palabra revolución, habiendo una asociación de este concepto con el de cambio profundo introducido por *La Nación*.

---

<sup>2</sup> Clarín sólo publica fragmentos de discursos anteriores

<sup>3</sup> El subrayado es nuestro.



Sí utilizaban con más frecuencia, la palabra orden. Lo opuesto a una revolución. Nos preguntamos, ¿por qué no usan el concepto revolución? Primero, podría deberse al contexto latinoamericano donde la revolución estaba a la orden del día y las FFAA argentinas participaban en acciones contrarrevolucionarias. Segundo, retomando a Novaro (2006), encontramos razones internas. Desde 1975 en la Argentina se vivía un clima de “guerra” auspiciado por diversas organizaciones, desde guerrilleras, paramilitares y hasta las mismas FFAA. Esto causó que estas últimas obtuvieran apoyo en su objetivo de “recomposición del orden”. Los métodos llevados a cabo para esto “permitían la rápida eliminación de “los subversivos”, conjunto que englobaba una gran variedad de personas, organizaciones y *prácticas revolucionarias*...” (Novaro, 2006: 70). Los militares estaban obsesionados con la amenaza revolucionaria. Esta podría ser una razón más por la cual no utilizaban la palabra revolución para referirse al régimen. También, dice Novaro, estaban decepcionados con los anteriores intentos “ordenancistas” que, paradójicamente se autoproclamaron revoluciones. Como fracasaron, creemos que los militares de 1976 evitaron relacionarse con esos regímenes cambiando el nombre con el cual se identificaba su gobierno.

*Clarín* también retoma palabras de Videla en las que se había referido a los objetivos del ‘proceso’

“En diversas oportunidades el Presidente ha señalado que el gobierno se propone restaurar la democracia representativa, republicana y federal, aunque ha señalado que los plazos para que ello ocurra dependen de diversas circunstancias. (...)’Cuando estén cumplidos los objetivos; cuando reine dentro del Estado argentino el orden (...); cuando gran parte de la ciudadanía asuma como propios estos objetivos (...), será el momento de la transferencia” (*Clarín*, 24/5/1976)<sup>5</sup>.

Entonces, ambos diarios sostendrían que tanto en la ‘gesta emancipadora’ como en el PRN hubo, según quienes lo llevaron a cabo, objetivos similares: buscar cambios profundos, como la fundación de un nuevo orden, de un nuevo Estado. Como mencionamos, el PRN tuvo un proyecto fundacional. Es en este sentido que se puede relacionar con los propósitos de Mayo.

---

<sup>4</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>5</sup> Quiroga afirma que “si bien la dictadura no fijó la duración de su ejercicio, sus límites estaban dados por el cumplimiento de ciertos objetivos históricos: la producción de un nuevo orden, la transformación del Estado y la sociedad y la construcción de una ‘auténtica democracia’...” (2006: 75).

Los diarios aluden a la Revolución de Mayo como la gesta emancipadora. No así para el PRN. Tampoco los militares en sus discursos utilizan el concepto de gesta, pero sí compararan al régimen con los hechos de Mayo.

“El temple ante el desafío que enfrentamos, nos permitirá llevar al país al sitio que nos señalaron nuestros antepasados y que debemos a nuestros hijos” (Mensaje del brigadier general Orlando R. Agosti a sus efectivos. *Clarín*, 26/5/1977).

“En todas las provincias fue conmemorada jubilosamente la gesta de 1810. (...) Otro mensaje emitió el gobierno de Mendoza. Dice que “frente a la subversión interna y la agresión externa, debemos sumar esfuerzos, pueblo y gobierno, **para que sean una realidad definitiva la independencia y la justicia** por la que se decidieron y lucharon los hombres de 1810”” (*Clarín*, 26/5/1978).

“Agregó en seguida que “los objetivos básicos –digámoslo hoy, al celebrar nuestra gloriosa Revolución de Mayo- no son negociables. Ellos impiden, de modo absoluto, volver al pasado... (...); en fin, traicionar el espíritu de Mayo, que con fervor patriótico nos hemos propuesto **regenerar**” (Palabras del ministro de gobierno Jaime Smart. *La Nación*, 26/5/1978)<sup>6</sup>.

El 24/5/1977, para conmemorar los 167 años de Mayo, *Clarín* publicó un suplemento especial. Comienza con un breve resumen histórico de las causas de la Revolución, y enfatiza la creación de un perfil nacional. Resalta los valores que trajo la revolución e insta a la necesidad de retomarlos. Entre ellos están la libertad y la grandeza de la nación y, para que se cumplan propone un debate acerca de cuáles serían los objetivos de la nación argentina en el último cuarto del siglo XX.

“También será indispensable establecer el sistema político más apto para edificar la sociedad que queremos. ¿Estamos en condiciones de regresar al tradicional sistema de partidos o reconoceremos que es imposible contar con fuerzas cívicas que, por respetables que sean, han fracasado en función de gobierno?” (*Clarín*, 24/5/1977).

Luego insiste en que el debate debe abrirse, pero que el único marco para hacerlo es el revolucionario:

---

<sup>6</sup> El subrayado es nuestro.

“Por ello el debate que debe abrirse ya mismo no podrá considerarse a punto de facilitar decisiones en otro marco institucional, que el **revolucionario**, hasta que se logren las bases indicadas” (*Clarín*, 24/5/1977).<sup>7</sup>

El marco revolucionario es el de la dictadura. El ‘proceso’ proponía cambios en las estructuras de un sistema que consideraba deficiente. El diario *Clarín*, según el mencionado suplemento, avalaba esos cambios en este marco.

No hay que olvidar que la pregunta que se hace *Clarín* sobre volver al tradicional sistema de partidos entraña una definición de democracia, que no es explícita pero que supone una democracia restringida como “sistema político más apto” para edificar la sociedad que querían las FFAA.

También *La Nación* recalca la importancia de los valores de Mayo de 1810. En una nota editorial, sostiene que siempre se vuelve a los valores a pesar de los repetidos trastornos que su respeto ha sufrido. Además, al igual que *Clarín* otorga un lugar de privilegio a la cuestión de la identidad nacional. Señala que

“el actual momento histórico”, da cuenta de que la identidad nacional de 1810 perdura en los argentinos: “La semana de Mayo –lo dijimos hace cien años- “no fue una insurrección de hecho, sino una revolución de derecho”, pero además significó una “evolución orgánica, dentro de los elementos de una nación democrática que ya existía en germen”. La luz de Mayo y la doctrina de este diario siguen válidas como espejo de ideales profundamente arraigados, desde siempre, en el ser argentino.” (*La Nación*, 18/5/1977).

El 25/5/1977, el mismo diario evoca los ideales de libertad y democracia que buscó la ‘epopeya’ de 1810 y, que en los últimos años se habían perdido.

“Durante largos años los festejos del 25 fueron la reiteración de las promesas que en sus corazones formularon aquellos hombres. Vino después, en un pasado todavía reciente, junto con el oscurecimiento de los ideales de libertad y democracia, el palidecer de los días luminosos de cada 25 de Mayo, porque otros festejos pretendieron ser más altos y calar más hondo en el alma popular” (*La Nación*, 25/5/1977),

---

<sup>7</sup> Ídem.

Creemos que esto alude al gobierno peronista previo a la dictadura, momento de violencia política, crisis institucional y descalabro económico en la Argentina (Novaro y Palermo, 2003). Llama la atención la comparación que realiza con el 25 de mayo de 1973, fecha de asunción de Héctor Cámpora como Presidente de la Nación, que la sintetiza como un momento triste y sin ideales:

“Algo más peligroso que una simple transformación de usos y costumbres estaba ocurriendo. Una lenta pero tenaz transformación de ideales de vida y de conductas políticas se insinuaba detrás de ese oscurecimiento de modalidades tradicionales. Si hubiera que buscar, a modo de símbolo, una culminación triste de este transcurrir los encontraríamos probablemente en la jornada triste del 25 de hace cuatro años, cuando por un instante pudo temerse, con fundamento, el ocaso definitivo de un destino” (*La Nación*, 25/5/1977) <sup>8</sup>.

La tradición, los ideales y la doctrina del movimiento de Mayo de 1810 es el destino que *La Nación* sostiene que estuvo a punto de caer en el ocaso. Con la asunción de Cámpora culminaría una transformación que no sólo tenía que ver con qué se festejaba, sino con una transformación en los ideales de vida. Este, creemos es el transcurrir al cual se refiere el diario.

*La Nación* afirma que los ideales de libertad y democracia se habían perdido en los últimos años y, que a partir de 1977 se comenzaría a recobrarlos. Así como también se recuperaría a la patria.

“Mayo es la idea de la patria. (...) Significa libertad y responsabilidad...” (*La Nación*, 25/5/1977)

En su editorial del 24/5/1977, *Clarín* también celebra al 25 de mayo como el ‘Día de la Patria’. Recuerda que aquella semana de mayo de 1810 hubo una “escalada de voluntad generalizada para ser ‘Nación’”.

---

<sup>8</sup> Esta situación merece ser estudiada con profundidad, pero excede los límites de esta ponencia. Por eso simplemente hacemos una referencia. Es interesante subrayar la coincidencia de la conmemoración de la Revolución de Mayo y la celebración de la asunción presidencial en dos oportunidades de la historia del país: Héctor Cámpora en 1973 y Néstor Kirchner en 2003. Ambos tomaron posesión del cargo luego de períodos críticos de la historia Argentina. Cámpora fue electo presidente luego de la ‘Revolución Argentina’, dictadura comenzada en 1966 encabezada por el General Juan Carlos Onganía. En el contexto del exilio de Juan Perón luego de haber sido derrocado en 1955 por la llamada ‘Revolución Libertadora’, y con el objetivo de ‘devolverle’ el poder a su retorno. A Kirchner le tocó iniciar su mandato luego de la profunda crisis económica, política y social, que estalló en diciembre de 2001. Teniendo en cuenta los contextos en los cuales asumieron, es interesante observar que sus discursos de asunción tuvieron lineamientos en común. (Para más detalle ver: Sala de Touron, Lucía (2007): “Democracia y revolución: sus usos en América Latina, particularmente en los años sesenta”, en Ansaldo, W. (dir) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Pág. 223. Y, el discurso de asunción de Néstor Kirchner, como Presidente de la nación en: *La Nación*, 26/5/2003).

La mayor herencia de la semana de mayo es asumir la realidad y señalar rumbos para su transformación. Y, es en tiempos de desintegración, que en la semana de mayo y en su herencia, se encuentra la unidad. Nuevamente, *Clarín* hace referencia a la situación de desintegración y violencia que se estaba viviendo en 1977. Y, nuevamente hay una asimilación de la Revolución de Mayo con la dictadura, en relación con la transformación de la realidad.

Con la siguiente frase resume *Clarín* lo que significan los hechos de Mayo en 1978 y concluye que la construcción de la nación es un trabajo permanente, que no se terminó de realizar en la revolución.

“No hay un Mayo elegido; sí, en cambio hay un Mayo que se construye cada día” (*Clarín*, 25/5/1978).

La dimensión de construcción es algo que surge a lo largo de toda la dictadura. Es uno de los propósitos iniciales del régimen, la construcción de un nuevo orden. El hecho de que Mayo se construya cada día, según el diario, podría significar que *Clarín* sostiene que el PRN es parte de esa continua construcción.

Por otro lado, sigue habiendo aquí una alusión a la unidad nacional. Resalta esa unidad durante la revolución buscando, seguramente, persuadir a generar unión entre los argentinos de ese momento, teniendo en cuenta el contexto político de fines de los años '70. Búsqueda de unión que se vio satisfecha en el mundial de fútbol de 1978 y que demostró el mejor momento del 'proceso': un clima de unidad nacional y pacificación (Novaro, 2006). El momento donde el país estaba en la mira del mundo por el acontecimiento deportivo, parecía propicio para apelar a la nación, reflatar la identidad nacional en forma de unión.

“En la oportunidad habló el ministro de Gobierno (de Córdoba), coronel Miguel Marini, quien afirmó que quienes pretenden distorsionar la imagen argentina en el exterior “han fracasado en su intento, pues muchas personas llegaron ya al país con motivo del Campeonato Mundial de Fútbol y comprueban que **vivimos en libertad, en paz, sin temores y con la alegría que proporciona la satisfacción de transitar en pos de un destino trascendente**” (*Clarín*, 26/5/1978).

Hasta aquí tomamos la primera etapa de la dictadura (1976-1977/78), que fue la de consolidación, legitimación, y cuando se pusieron en marcha los planes refundacionales. A través de la creación de un Ministerio de Planeamiento, el gobierno buscó poner en marcha la propuesta de un 'Proyecto Nacional'

que alumbraría a una “nueva república”. Ese proyecto debía definir “el perfil político, económico, social y cultural de la Argentina en los próximos 25 años” (Quiroga, 2004: 99). Quiroga cita un discurso del General Díaz Bessone, ministro de planeamiento: “Interesa dar un nuevo destino a la Nación. Esto es lo que se propone el Proceso de Reorganización Nacional como *etapa fundacional de una nueva república*. Por esta razón es necesaria *la segunda organización nacional*. (...) no es menos que una revolución, implica un ordenamiento de todas las instituciones políticas, jurídicas, económicas y culturales, para recuperar y modernizar la Nación” (2004: 100. Tomado de *La Nación*, 24/11/1976).

Claro que estos planes no fueron aceptados por todos los sectores de las FFAA que componían el gobierno, lo que generó desencuentros y disputas entre segmentos liberales y corporativistas. Terminando con la renuncia de Díaz Bessone. Estas tensiones dentro de las FFAA se mantienen durante todo el régimen.

Se entiende así el énfasis puesto por los diarios en avalar las acciones del gobierno y en legitimar el régimen a través de la utilización, sobre todo en esta etapa, de los conceptos nación y revolución. Apelando por un lado a la unidad nacional y por el otro a apoyar los planes reestructuradores y fundacionales del gobierno.

## **2. b. A modo de cierre...**

El segundo momento surgido de la lectura, 1979-1983, coincide con el comienzo de la deslegitimación del régimen según la periodización citada al comienzo. Las menciones al aniversario fueron cada vez más escasas. La debilidad del régimen y su inminente caída seguramente no justificaban para los diarios seguir legitimándolo<sup>9</sup>.

Es aquí cuando se empieza a ver con mayor frecuencia el uso del concepto democracia en los periódicos. Con la derrota de Malvinas y el consecuente debilitamiento de la dictadura, los militares comenzaron a advertir la necesidad de una transición.

---

<sup>9</sup> La guerra de Malvinas fue el hito que terminó por debilitar a las FFAA. Durante ese contexto se conmemoró un nuevo aniversario de la Revolución. Sorprendentemente no hay en *Clarín* editorial dedicada al 25 de mayo. Tampoco se publicaron notas exaltando o por lo menos defendiendo a la nación en momentos de guerra. Fue durante la contienda que *La Nación* utilizó a la nación como manera de unir y defender al país. No así *Clarín* que no hizo mención al conflicto durante el aniversario de Mayo. Estas ausencias merecen ser trabajadas en profundidad.

Sería interesante estudiar qué sucede con las conmemoraciones de la Independencia argentina en este sentido. Si la tendencia se mantiene o si se perciben diferencias. Esta es una tarea que apenas señalamos y que tenemos pendiente de analizar en los próximos avances del proyecto.

La derrota en la guerra de Malvinas fue uno de los hitos culminantes que llevaron a que en 1983 se llamara a elecciones presidenciales. En este contexto, esperábamos que los principales diarios del país hicieran mención al aniversario de la Revolución de Mayo en circunstancias de un cambio de régimen político, justamente el del regreso de la democracia. Sin embargo, esto no sucede con *Clarín* que se limitó a describir los actos y ceremonias llevados a cabo por la celebración.

Distinto ocurrió con *La Nación*. En su artículo del 26 de mayo, donde se publicaron los diversos actos y ceremonias realizados, retoma las palabras del teniente general Cristino Nicolaidis, miembro de la Junta de gobierno:

“el país se halla ante una disyuntiva entre la ciudadanía que aspira a consolidar la democracia y la subversión que intenta reeditar la lucha fratricida” (*La Nación*, 26/5/1983).

Aquí se opone a la democracia con la subversión. Siguiendo con nuestra línea de análisis podríamos decir que esa es la postura del diario, entender a la subversión y no a la dictadura como oposición de la democracia<sup>10</sup>. Eso también reflejaría la definición de democracia que sostiene el periódico: no como un sistema político con libertades y derechos igualitarios sino como un sistema pacífico en relación a la ‘guerra terrorista’ que supone la subversión. Es interesante que Nicolaidis retome la cuestión de la subversión hacia el final de la dictadura, cuando esos grupos ya estaban desarticulados pero además cuando el régimen estaba a punto de caer. Podemos pensar que esto da cuenta del obstinado intento por sostener el poder y la legitimidad del PRN.

---

<sup>10</sup> Esta fue también la postura de los militares, que usaron esta oposición, entre otras, para legitimarse.

## Bibliografía

- Ansaldi, Waldo (2007a). "A mucho viento, poca vela. Las condiciones sociohistóricas de la democracia en América Latina. Una introducción", en Ansaldi, W. (dir) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Ansaldi, Waldo (2007b): "La democracia en América Latina, un barco a la deriva, tocado en la línea de flotación y con piratas a estribor. Una explicación de larga duración", en Ansaldi, W. (dir) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Ansaldi, Waldo (2006): "El silencio es salud. La dictadura contra la política", en Hugo Quiroga y César Tcach, coordinadores, *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.
- Ansaldi, Waldo (2004): *Matriuskas del terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur*", en Pucciarelli, A. (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Ansaldi, Waldo (2002): "La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza", *Revista Sociedad*, N° 19, Buenos Aires.
- Caetano, Gerardo y Rilla, José (s/fecha): *Breve historia de la dictadura (1973-1985)*, Ed. La Banda Oriental, Montevideo, en "La razón de la fuerza y la fuerza de la razón. Dictadura y Transiciones a la democracia en América Latina", UDISHAL, Colección Nuevo Siglo 03, Serie libros digitales, Buenos Aires, 2003.
- Chiaramonte, José Carlos (2004): *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Funes, Patricia (2006): *Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Prometeo libros, Buenos Aires
- Garretón, Manuel (1995) "Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones" en Materiales para el estudio de América Latina (CD- Udishal- Unidad Chile de Frei a Frei).
- Giordano, Verónica (2003): *Qué va cha ché. Corrupción y poder político en Argentina 1890 cien años después*, en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>, publicación electrónica, Buenos Aires (ISBN 987-43-5738-X)
- Marino, Santiago y Postolski, Glenn (2006): "Relaciones peligrosas. Los medios y la dictadura entre el control, la censura y los negocios en *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación*, [www.eptic.com.br](http://www.eptic.com.br), Vol. VIII, n. 1, ene. – abr. 2006
- Novaro, Marcos (2006): *Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner*, Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003): *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática*, Paidós, Buenos Aires.
- Oieni, Vicente (2004): "Imaginar al ciudadano virtuoso. Introducción del concepto de ciudadano en el proceso de emancipación en el Río de la Plata", en Ansaldi, W. (coord.): *Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente*, Ariel Historia, Buenos Aires.
- Pucciarelli, Alfredo (2004): "La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura encubre una vieja práctica corporativa", en Pucciarelli, A. (coord.) *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI editores, Argentina.
- Quiroga, Hugo (2006): "La política en tiempos de dictadura y democracia", en Quiroga, H. y Tcach, C. (comp.) *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Homo Sapiens ediciones, Rosario.



- Quiroga, Hugo (2004): *El tiempo del "proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*, Homo Sapiens ediciones, Rosario.
- Sala de Touron, Lucía (2007): "Democracia y revolución: sus usos en América Latina, particularmente en los años sesenta", en Ansaldi, W. (dir) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Sidicaro, Ricardo (1993): *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- *Taller de Investigaciones en Sociología Histórica sobre América Latina (TISHAL)*, Área de Sociología Histórica, Dir. Dr. W. Ansaldi, IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Programa.